

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO de
PENTECOSTÉS

Tiempo de PASCUA

Año I – nº 37 15/05/2016

CARTA DEL PÁRROCO

La fiesta de Pentecostés culmina la acción redentora de Cristo y la lleva a su cumplimiento. Cincuenta días después de su Resurrección y diez días después de haber ascendido al Cielo, Jesús, sentado a la derecha del Padre, cumple su promesa: nos envía el Espíritu Santo para que nos acompañe como abogado en nuestro peregrinar hasta el cielo y en la transformación del mundo presente.

La vida cristiana no consiste en imitar a un superhéroe o un modelo inalcanzable a quien llamamos Jesucristo. La vida cristiana es la vida de Dios en nosotros, porque Dios quiere vivir en todos sus hijos. Dios quiere poner su morada en nuestro corazón e ir construyendo desde dentro una persona nueva. El Bautismo nos introduce en la vida de Cristo y nos hace renacer con Él a otra vida, la de hijos de Dios. Y todo ello es obra del Espíritu Santo en nuestras almas. Por ello, la vida cristiana no surge ni se sostiene de un voluntarismo, de una decisión humana, sino de un proyecto de Dios, si le dejamos que se cumpla en nosotros.

El Espíritu Santo nos sitúa en la gracia de Dios. «Estar en gracia de Dios» es tener en el alma la presencia de Dios en sus tres Personas divinas. Y



junto a la gracia, las virtudes y los dones. Todas las virtudes tienen su centro y su motor en el amor; en el amor de Dios que nos ama y en el amor que genera en nosotros ese amor. Dios es amor. El Espíritu Santo es el amor personal de Dios, que abraza en amor al Padre y al Hijo, y que ha sido derramado en nuestros corazones, encendiendo en nosotros el mismo amor de Dios.

El Espíritu Santo reproduce en nosotros las mismas actitudes de Cristo. La vida cristiana es la vida según el Espíritu Santo, movidos por Él. La fe, la esperanza y la caridad son virtudes principales, que suscitan todas las demás. Y, junto a las virtudes, los dones: sabiduría, entendimiento, consejo, ciencia, fortaleza, piedad y temor de Dios. Y la acción del Espíritu produce en nosotros los frutos del Espíritu: caridad, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad (*Gal 5, 22*).

El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia, es quien la conduce por los caminos de la historia según los planes de Dios. Así aparece en los Hechos de los Apóstoles, en aquella primera comunidad. Y así continúa siendo hoy. La Iglesia después de dos mil años continúa con una frescura siempre nueva sembrando el mundo de la alegría

del Evangelio. El testimonio de los santos y mártires de todo tiempo, particularmente los más cercanos a nosotros (san Fausto, san Diego, los santos Justo y Pastor o el beato Manuel González) nos estimulan en nuestra perseverancia.

Las dificultades no hundan a la Iglesia, sino que la renuevan. Las persecuciones la fortalecen y siempre son ocasión para un amor y entrega mayor. Por eso, aunque la barca de Pedro a veces se zarandee con toda clase de vientos, no temamos; el Espíritu Santo es quien dirige la nave de Pedro.

La fiesta de Pentecostés nos ayuda a tomar conciencia de pertenencia a una familia en la que todos tenemos una misión encomendada, para el servicio común de la Iglesia y del mundo. El mandato misionero de Cristo -«Id al mundo entero y anunciad el Evangelio»- adquiere en Pentecostés toda su fuerza. El cristiano tiene la preciosa misión de hacer visible a Jesucristo y su Evangelio en el mundo en el que vive, con el reto permanente de transformar este mundo en un mundo más parecido al proyecto de Dios

Francisco Javier Martínez,
párroco

PALABRA DE DIOS

1ª Lectura - Libro de Hechos (Hch 2, 1-11)

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra.

Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o



prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios.

Salmo 103

*Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.*

2ª Lectura - 1ª Carta a Corintios (1Co 12, 3b-7.12-13)

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. [...]

Palabra de Dios.

Secuencia

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor

consuelo. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Evangelio según san Juan (Jn 20, 19-23)

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

731 → En este día se revela plenamente la Santísima Trinidad. Desde este día el Reino anunciado por Cristo está abierto a todos los que creen en Él: en la humildad de la carne y en la fe, participan ya en la Comunión de la Santísima Trinidad. Con su venida, que no cesa, el Espíritu Santo hace entrar al mundo en los «últimos tiempos», el tiempo de la Iglesia, el Reino ya heredado, pero todavía no consumado: Hemos visto la verdadera Luz, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe: adoramos la Trinidad indivisible porque ella nos ha salvado (*Liturgia bizantina*).

PARA VIVIR

En Pentecostés se nos invita a profesar nuestra fe en la presencia y en la acción del Espíritu Santo y a invocar su efusión sobre nosotros, sobre la Iglesia y sobre el mundo.

El relato de Pentecostés en el libro de los Hechos de los Apóstoles presenta el «nuevo curso» que la obra de Dios inició con la resurrección de Cristo, obra que implica al hombre, a la historia y al cosmos. Del Hijo de Dios muerto, resucitado y vuelto al Padre brota ahora sobre la humanidad, con inédita energía, el soplo divino, el Espíritu Santo.

De esto, queridos hermanos, deriva un criterio práctico de discernimiento para la vida cristiana: cuando una persona, o una comunidad, se cierra en su modo de pensar y de actuar, es signo de que se ha alejado del Espíritu Santo. El camino de los cristianos y de las Iglesias particulares siempre debe confrontarse con el de la Iglesia una y católica, y armonizarse con él. Esto no significa que la unidad creada por el Espíritu Santo sea una

especie de igualitarismo. Al contrario, este es más bien el modelo de Babel, es decir, la imposición de una cultura de la unidad que podríamos definir «técnica». La Biblia, de hecho, nos dice que en Babel todos hablaban una sola lengua.

Un Padre de la Iglesia, Orígenes, en una de sus homilías sobre Jeremías, refiere un dicho atribuido a Jesús que las Sagradas Escrituras no recogen, pero que quizá sea auténtico; reza así: «Quien está cerca de mí está cerca del fuego» En efecto, en Cristo habita la plenitud de Dios, que en la Biblia se compara con el fuego. Hemos observado hace poco que la llama del Espíritu Santo arde pero no se quema. Y, sin embargo, realiza una transformación y, por eso, debe consumir algo en el hombre, las escorias que lo corrompen y obstaculizan sus relaciones con Dios y con el prójimo.

Siempre necesitamos que el Señor Jesús nos diga lo que repetía a menudo a sus amigos: «No tengáis miedo». Como Simón Pedro y los demás, debemos dejar que su presencia y su gracia transformen nuestro corazón, siempre sujeto a las debilidades humanas.

Debemos saber reconocer que perder algo, más aún, perderse a sí mismos por el Dios verdadero, el Dios del amor y de la vida, en realidad es ganar, volverse a encontrar más plenamente. Quien se encomienda a Jesús experimenta ya en esta vida la paz y la alegría del corazón, que el mundo no puede dar, ni tampoco puede quitar una vez que Dios nos las ha dado. Es la realidad de la cruz: no por nada en el lenguaje de Jesús el «fuego» es sobre todo una representación del misterio de la cruz, sin el cual no existe cristianismo. Por eso, iluminados y confortados por estas palabras de vida, elevamos nuestra invocación: ¡Ven, Espíritu Santo! ¡Enciende en nosotros el fuego de tu amor! Sólo el Amor redime. Amén.

Benedicto XVI

**«Quien se
encomienda a Jesús
experimenta
ya en esta vida
la paz y la alegría.
¡Ven, Espíritu Santo!»**

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

En la Iglesia parroquial de Bujanda, la Cofradía de San Fausto se compone de doce sacerdotes y cuarenta y dos legos, no pudiéndose aumentar este número sin expresa licencia del Obispo de Vitoria, o de su discreto provisor, siendo indispensable que los miembros de esta Cofradía hayan de comportarse conforme a las buenas costumbres cristianas. La Cofradía celebra dos funciones anualmente, la una en el Domingo de la Santísima Trinidad y la otra en el día 14 de octubre, día dedicado al santo de inmemorial tiempo a esta parte, como acredita el libro de la agrupación.

Se celebra así esta función con la mayor solemnidad, con procesión -en la cual sacan la imagen de plata que hay en el templo parroquial-, sermón y diferentes regocijos a los que concurren gran número de personas. Además de estos cultos anuales, vienen procesionalmente todos los años en el día de Pentecostés, la Pascua del Espíritu Santo, acompañados de sus respectivos párrocos, a venerar al santo los distintos pueblos de la comarca. En el mismo día concurren también grupos de peregrinos de otros varios pueblos del condado de Treviño.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00, y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Despensa y Ropero:**
Lunes 16: 18 a 20 hs.
Martes 17: 11 a 13 hs.

Librería Parroquial

Este Año Santo de la Misericordia, sigue el consejo del Papa Francisco y redescubre la lectura espiritual. En mayo, contempla «El Evangelio secreto de la Virgen María». Si quieres cualquier otro ejemplar, ¡lo encargamos!

Rosario de la Aurora

Los sábados 7 y 21 de mayo desde el templo parroquial hasta la Ermita y a la inversa los sábados 14 y 28 a las 8:00 horas.

Sagrado Corazón de Jesús

El viernes 3 de junio las Diócesis de Alcalá, Getafe y Madrid nos uniremos a las 21:00 horas ante la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles para celebrar su solemnidad. ¡Apúntatelo y no faltes a la cita!

Operación Nido

La retirada del peligroso nido que las cigüeñas habían puesto sobre la cruz de la Capilla San Fausto ha supuesto costes por 5.200 euros que la Parroquia debe asumir. La recaudación del buzón de donativos a la entrada del templo irá destinado a este fin. ¡Gracias por colaborar!

Peregrinación Jubilar de la Misericordia a Alcalá

El domingo 22 de mayo saldremos a las 17:00 horas en bus desde el Recinto Ferial hasta Alcalá para ganar el Jubileo de la Misericordia. ¡Apúntate ya en la Sacristía o Despacho por 5€/persona!

XXV Años de Misericordia

Las imágenes y reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor continúan su peregrinación por nuestra Diócesis en este XXV Aniversario de su refundación. Así, pediremos por la Parroquia por la que estén pasando. Esta semana, por la Parroquia de San Pedro, de Torremocha.

Primeras Comuniones

Las Primeras Comuniones de los niños y niñas de Iniciación Cristiana se celebrarán en nuestra Parroquia los sábados 14, 21 y 28 de mayo a las 11:30 y las 13:00 horas.

IGLESIA VIVA

El domingo de Pentecostés la Iglesia celebra el **Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar**, que recuerda a todos sus miembros su deber misionero. Jesús Resucitado invita a sus seguidores: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo», una exhortación de la que los apóstoles, Iglesia naciente, toman conciencia al recibir en plenitud el prometido Paráclito, el Espíritu Santo.

Los obispos españoles, en su mensaje para esta jornada, recuerdan que es este Espíritu el que «inunda a aquellos hombres», pues irrumpe en sus mentes y corazones y los capacita para la misión que Dios les ha encomendado y, desde entonces, «la Iglesia ha llevado adelante, a través de todos sus miembros».

«Tomar conciencia de esta misión nos ayuda a buscar caminos para llevarla a cabo. Ser heraldos de la misericordia pasa necesariamente por caer en la cuenta de que nosotros estamos necesitados de ella para que, una vez recibida, seamos capaces de llevarla a los demás», exhortan.

RINCÓN LITÚRGICO

Aprovechando la solemnidad de Pentecostés, vamos a conocer el sentido y uso del **color rojo** en las celebraciones litúrgicas. Los colores litúrgicos nos ayudan a disponernos a sentir con la Iglesia en lo que conmemora y festeja en las distintas celebraciones: el Misterio de Cristo, muerto y resucitado, que se manifiesta a lo largo del año litúrgico y en la celebración de la Virgen María y los santos.

El color rojo evoca el **martirio**, la entrega de la vida por amor. Por eso se emplea para el Domingo de Ramos, las fiestas de los apóstoles (excepto san Juan que se celebra de blanco el 27 de diciembre), los mártires y los evangelistas. El Viernes Santo, cuando se celebra al Rey de los mártires, también se emplea el rojo.

Por último, se utiliza el rojo también para la solemnidad de **Pentecostés**, la fiesta del Espíritu Santo. Este domingo es el cierre solemne de la cincuentena pascual y por tanto la apertura al mundo de la misión evangelizadora de los cristianos.

📍 Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

📧 parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com



PARROQUIA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA